

AUDIO-VISUAL

Las obras que Toni Giró presentó en la Fundación Espais, evidencian las inquietudes del artista frente al poder y protagonismo que adquieren los nuevos medios tecnológicos. Su expansión implica un aumento de la dependencia de las actividades humanas en relación con los soportes informáticos, hecho que comporta no tan sólo una pérdida de autonomía, sino que también conlleva un cambio de las relaciones entre los sujetos. Estamos asistiendo a un momento en el que el hombre tiene un vínculo muy estrecho con el mundo mediático y se ve sometido a todo el dispositivo de sofisticación tecnológica que le envuelve, sin ser todavía consciente de cómo se están invirtiendo los conceptos tradicionales de espacio-tiempo y la comunicación con el entorno.

En sus propuestas escultóricas, Ton Giró recrea un hombre artificial, absolutamente desnaturalizado, el cual se manifiesta a través de la abstracción objetual que el artista lleva a cabo con el cuerpo, con obras que recuerdan fragmentos de anatomías humanas (torso, piernas...) desposeídos de cualquier apariencia humana. De esta manera, el individuo pierde los signos propios de identidad que lo diferencian de los otros sujetos, para pasar a ser un autómatas. El artista conduce el cuerpo hacia la máxima metamorfosis, hasta llegar a la consecución de un estado límite, en el cual cuerpo y objeto tecnológico aparecen como sinónimos; máquina y hombre se convierten formalmente en una unidad.

La problemática, por tanto, surge en el momento en el que los soportes informáticos se transforman en una prótesis del ser humano y configuran un nuevo individuo. En este sentido, Toni Giró ha citado repetidas veces su preocupación por el cambio que está sufriendo el cuerpo físico "... a causa de las nuevas tecnologías se va perdiendo el referente del propio cuerpo para dar lugar a un nuevo cuerpo espectral..." este nuevo cuerpo espectral muestra la pérdida de autoridad del individuo que, en manos de un mundo mediático, se ha alejado de los medios de expresión y de comunicación tradicionales.

Por otra parte, Toni Giró constata la colonización – y por tanto modificación- del lenguaje llevada a cabo por la hegemonía de los nuevos medios digitales. En Muda-speakers Ensemble o Muda-Billie- el artista aprovecha las posibilidades polisémicas de los códigos lingüísticos para crear obras que emiten sonidos ininteligibles. Se trata de piezas que, de manera ininterrumpida, articulan un discurso incomprensible para el receptor y, a causa de la monotonía repetitiva con la que las palabras se suceden, se incrementa la pérdida de sentido y legitimación del mensaje que se quiere transmitir.

Para Toni Giró la incapacidad verbal del individuo para expresarse y el distanciamiento físico con el interlocutor son resultado de una situación generada por los grandes massmedia que, con su omnipresencia, han saturado el mundo de la información, creando una realidad ficticia, con la cual el individuo se ve obligado a convivir diariamente. De esta manera el artista muestra como el sujeto, inmerso en un exceso de discursos imposibles de asumir, tiene graves dificultades para comunicarse, a la vez que hace evidente la necesidad de recuperar un territorio perdido, que acabe con las barreras impuestas por la técnica y permita una mayor interrelación entre los individuos.